

EDITORIAL

El presente número lo dedicamos a los XXV años de Aniversario que cumplirá el próximo 16 de septiembre del año en curso nuestro Instituto de Investigaciones Psicológicas, el que fuera creado por Resolución Rectoral RR N° 51970 a iniciativa de un grupo de docentes identificados con la Institución y merecedores de un reconocido prestigio como académicos e investigadores, nos referimos a la Dra. Nelly Ugarriza Chávez, la Dra. Violeta Tapia, al Dr. Raúl González Moreyra, Dr. Luis Estrada de los Ríos, Dr. Leonardo Higuera y los docentes de ese entonces que hicieron causa común con la propuesta para la creación del Instituto de Investigaciones Psicológicas.

El primer ambiente físico que ocupó el Instituto de Investigaciones fue en el sótano del primer piso del pabellón de letras, en el que se permaneció hasta cuando por Resolución Rectoral se creó la facultad de Psicología y la actual Facultad de Letras solicitó el ambiente que ocupaba el Instituto de Investigaciones en el año 1991. Ante esta situación el Decano de Facultad, el Dr. Edmundo Beteta Pacheco, por la carencia de ambientes físicos y siendo necesario mantener el instituto de investigaciones, acondicionó en el pasadizo del hall del tercer piso del pabellón de letras, una oficina reducida, con evidentes limitaciones de espacio que hasta la fecha ocupa el Instituto.

El equipamiento del Instituto con computadoras fue posible gracias a las donaciones del FEDU (Fondo Especial de Desarrollo Universitario) concedidas por el Consejo Superior de Investigaciones (CSI) a quienes agradecemos la donación de tres computadoras y la adquisición de un escáner todas ellas interconectadas con la red de San Marcos, también se han sumado a las donaciones los profesores Héctor Hernández Valz, José Carlos Rivera y Héctor Salverredy, adquiriendo e instalando un HUB que permite conectar a Internet y a la vez interconectar entre sí las computadoras del Instituto, para trabajar en red el ingreso de datos que es requerido en nuestras labores de investigación. Esta actitud de los docentes es parte de la tradición, puesto que antes de 1996, los docentes investigadores realizaban sus investigaciones con sus propios recursos.

Al crearse el FEDU de la universidad en algo se alivió los recursos económicos de los investigadores en un comienzo éstos no tuvieron una política clara en su gestión recién al crearse el consejo Superior de Investigaciones se reestructuró la política y se generaron los incentivos y asignaciones a proyectos de investigación a corto plazo y con mecanismos de control que ha facilitado el despliegue de esfuerzos hacia la producción científica de calidad creciente cada vez, bajo esta política nuestra facultad empezó produciendo diez investigaciones financiadas con fondos del FEDU, número que se incremento a once para el periodo 200 l. sin embargo los docentes que no alcanzan la puntuación para ganar un cupo en los proyectos financiados éstos continúan investigando en la modalidad primigenia (sin incentivo. y sin asignación al proyecto) sin embargo, se a abierto las posibilidades para que los docentes busquen otras fuentes de financiamiento.

Por otro lado toda investigación que no se publica definitivamente actúa como no hecha, bajo este entendimiento el consejo superior de investigaciones desarrolló dos programas de apoyo, primero financiando revistas especializadas como es el caso de esta revista que entregamos a usted, y un programa de capacitación compartida en su financiamiento con los Decanatos denominados Seminario Taller, los que se realizan anualmente desde 1998 y que tienen como fin capacitar a través de la evaluación de los proyectos dentro de los programas de investigación de las unidades, institutos y centros.

Fueron directores de nuestro Instituto la Dra. Nelly Ugarriza el Dr. Raúl González Moreyra, la Dra. Violeta Tapia, el Dr. Leonardo Higuera, el Dr. Nicolás Medina Curi, Dra. Amparo Sotil, Dra. Dora Frisancho, y el Dr. Luis Vicuña Peri quien agradece a todos los ex directores por el tiempo dedicado a este instituto que significó no solamente horas de trabajo sino sacrificio y lucha permanente ante sectores que no siempre ven la investigación científica con el mismo interés que nosotros.